

Reynado de S. M. el 8.^o gr. cañón Llerena.
O fute marañevois.

SELLO QUARTO, VEINTI-
SEIS MARAVEJOS, AÑO DE
MIL SEPTUAGÉSIMOS Y CIN-
CUENTA Y NUEVE.

Aguntam.^{to} del dia 18 de 1666.²² En la M. H. M. y fidelissima
Villa de Vizcaya y su Señoría. En la M. H. M. y fidelissima
Hacienda de mill setecientos cincuenta y nueve, perteneciente
a los Srs. Concejo, Justicia y Revim. de esta villa, a saber:
el S. Dn. Juan Orozco Alvaro, hermano de concejados de ella
por el M. y J. P. Vizcaya Vizcaya, Dn. Lázaro Ezquerro, Dn. Miguel
Alvaro Ortega, Dn. Antonio Ortega Alvaro, Dn. Antonio Ortega
Alvaro, y Dn. Juan Lopez de los Cobos, Reidores perpetuos de esta
mencionada villa, y Dn. Pedro Palao de Eguia su procurador en
dicho oficio, avviendose ido errado, y combocados por medio de Juan
Díaz, y J. P. de Sierra ministro, ponezor, deg. Vizcaya los
infascipos en el cabildo danno, y arzataz, y confexion
cosas tocantes, y pertenecientes al servicio de ambas imagenes
del bien, y utilidad de esta villa y su comun, y de un acuerdo
y conformidad de los Srs. D. Iñaki, que atendiendo al memo
y presentado por el M. R. D. Adreñal Manuel Belluga de
el Sagrado Orden de Predicadores, y cuantos en su Religion
mozados en el R. Combonio del D. Domingo de la Ciudad de
Itzurua, eng. Suplica a la villa, que bajo aquella verdad
y acostumbra, serviba de esponer en su decreto aquello he
cho de caridad, y excelentes virtudes, q. en el R. y
Lmin. S. el S. Dn. Luis Belluga su dignissimo Padre, e ipso
mismo en el tiempo, q. a estos vecinos gobernó en su sede episcopal
y que del sacerdote testimonio con insercion de otro dece
to; Atendiendo a tan justa presentacion, y que fue hecho en
nuestros dias viglos an en armas, como levas, y Zelo de la hon
rade de Dios, y gloria, puede asegurar asy por ser publico, como
por haber acuerdo en los tiempos de alguno, capitulares, q. compo
nen este Aguntamiento, q. fueran ardiente arriados de la Religion
Catholica, y de no obstante monarca el S. Dn. Felipe Quirós que
de Dios, q. no reparo su zelo en esponer su vida en los
continuos combates, q. hubo oponiendo a los Ingleses, ocupan
do siempre el primer lugar en los peligros, de una verdad